

La activación en el proceso de enseñanza aprendizaje. Su impacto en la formación del profesor de la enseñanza técnica- profesional.

Dr.C. Adalberto Ortega Cabrera.

La formación integral de la personalidad depende del carácter activo como una de sus características fundamentales dentro de su función reguladora. Este carácter está determinado porque la personalidad se forma y se desarrolla en la actividad, y a la vez, la regula.

Desde el punto de vista psicológico la actividad se considera como los procesos mediante los cuales el individuo, responde a sus necesidades y se relacionan con la realidad, adoptando determinada actitud ante ésta. En forma de actividad ocurre la interacción sujeto - objeto, gracias a la cual se origina el reflejo psíquico que media esta interacción. La actividad es un proceso en que ocurren transiciones entre los polos sujeto-objeto en función de las necesidades del primero. (González, 1995).

La actividad no es solo externa, sino también interna, y entre las mismas se da una unidad dialéctica. Desde esta perspectiva se toma como referencia los postulados de L. S. Vigotsky (1896 - 1934) de los cuales González M. (1995) resume que los procesos psíquicos transcurren inicialmente en forma de procesos externos, prácticos, con objetos e instrumentos, insertados en el proceso de comunicación con las demás personas. Solo posteriormente comienzan estas acciones a ser realizadas de forma independiente por el sujeto y se transforman, realizándose entonces en forma de procesos internos psíquicos.

La palabra desempeña en este proceso un papel esencial, mediando las relaciones del individuo con la realidad y organizando su actividad, inicialmente en el plano externo; posteriormente, al pasar las acciones al plano interno, se convierte la palabra en instrumento o medio interno de regulación de la actividad psíquica.

La actividad del conocimiento, de acuerdo con el principio de la Psicología Marxista que plantea la unidad entre la personalidad y la actividad, se forma y desarrolla en el transcurso de la vida del individuo de manera activa. La Escuela Histórico Cultural de L. S. Vigotsky, como una de las tendencias del aprendizaje muy acogida por nuestro sistema educacional, dentro de sus aportes metodológicos hace referencia a la apropiación activa de la experiencia legada por la humanidad, mediante la interiorización de lo socio cultural e histórico, como mecanismo indispensable para el aprendizaje. El conceder un papel significativamente importante a lo sociocultural no minimiza el papel activo del sujeto en su aprendizaje y desarrollo, es decir de ninguna forma anula o limita la independencia, el activismo y la creatividad del alumno, por el contrario la estimula. Vigotsky (1982) entendió el proceso de apropiación como un proceso activo del individuo y no como una asimilación pasiva de lo externo.

Algunos autores se han referido a la activación, como principio de la enseñanza, otros como una exigencia y como rasgo del proceso de enseñanza aprendizaje, en este sentido: M. A. Danilov y M. N. SKatkin (1980) al hacer referencia al principio de la enseñanza del carácter consciente y activo de los alumnos bajo la guía del maestro, plantean que la enseñanza activa de los conocimientos y el desarrollo de la independencia de los escolares, tiene lugar cuando, durante la marcha del proceso docente, se les presenta la tarea cognoscitiva, surge el problema, cuya reflexión provoca la duda en cuanto a la autenticidad de las nociones y generalizaciones habituales y se crea la necesidad de buscar nuevas soluciones, o sea, el trabajo creador del pensamiento.

Por otro lado al hacer referencia al protagonismo del alumno en los distintos momentos de la actividad de aprendizaje, como una de las exigencias del proceso de enseñanza aprendizaje Pilar Rico (2002) plantea que lograr una posición activa requiere que la participación del alumno haya implicado un esfuerzo intelectual que demanda:

- " Orientarse en la tarea,
- " reflexionar,
- " valorar,
- " suponer,
- " llegar a conclusiones,
- " argumentar,
- " utilizar el conocimiento,
- " generando nuevas estrategias, entre otras acciones

Se comparte con López Hurtado (2002) el enfoque que considera el carácter activo de los estudiantes como uno de los rasgos que caracterizan el proceso de enseñanza aprendizaje en este y su planteamiento de que la adopción de una posición activa significa considerar al alumno como sujeto de su propio aprendizaje, es decir, implicado en el desarrollo y en el enriquecimiento de todas sus potencialidades. La posición activa del alumno se expresa por ejemplo:

" Cuando hace suyo los objetivos del proceso de enseñanza aprendizaje y se propone su consecución.

" Cuando se implica en la elaboración de la propia información tomando en cuenta lo que piensa y lo que aporta el intercambio de los coetáneos.

" Cuando busca alternativas de solución, plantea interrogantes, o expresa sus puntos de vista y los defiende.

" Cuando sugiere, llega a conclusiones y se pone de acuerdo con los compañeros o analiza y valora su actuación y manifiesta su actitud crítica ante diferentes situaciones de la vida.

Desde el punto de vista psicológico en el proceso de activación tienen un papel significativo la actividad y la comunicación como procesos para el desarrollo de la personalidad y la concepción del pensamiento como regulador de la acción y desde el punto de vista pedagógico, el carácter bilateral del proceso y el papel de los estudiantes como sujetos activos de su propio desarrollo.

En la activación del proceso de enseñanza aprendizaje incide el desarrollo de la revolución científico - técnica, que demanda la formación de los estudiantes con un elevado nivel cultural, a partir de la Revolución Cultural que se lleva a cabo en nuestro país; pero además de un elevado nivel científico técnico que le permita adaptarse rápidamente a los cambios tecnológicos y científicos, a partir de la actualización permanente de conocimientos, habilidades, hábitos y capacidades, así como de actitudes ante la vida acorde a nuestra sociedad. Todo esto debe permitirle resolver los problemas que se le presenten de manera creadora.

Al abordar la activación en el proceso de enseñanza aprendizaje K. Klimova plantea que "activar la capacidad cognoscitiva de los estudiantes significa despertar su atención hacia el contenido de la lección, lograr el dominio del material, y la utilización creadora de los conocimientos obtenidos en la práctica." (Klimova, 1973: 113). Llama la atención el hecho de que en esta definición se enfatiza en el estudiante como objeto de influencia, y se pone el énfasis solo a la capacidad cognoscitiva.

Según T. I. Shamova ... "se debe entender por activación de la enseñanza en los escolares la movilización, por parte del maestro, de las fuerzas intelectuales, morales, volitivas y físicas de los alumnos para alcanzar los objetivos concretos de la enseñanza y la educación." (Citada por Minujin, 1989: 15)

En esta definición se observa cómo la autora precisa los contextos que se necesitan activar, pero también se dirige al estudiante como objeto de influencia.

"La activación de la enseñanza consiste en hacer más dinámico el proceso docente, asignándole al alumno el papel activo, al considerarlo sujeto y no objeto de la educación" (Minujin, 1989: 15)

En esta definición la autora orienta su concepto hacia el proceso, destacando el papel del alumno. Se observa un nivel más integrador en la concepción de esta autora

Villalón, G. (2000) define como activación del proceso de enseñanza aprendizaje al proceso en que se realiza la confluencia de las fuerzas intelectuales, morales, volitivas y físicas del maestro y de los alumnos, condicionados por objetivos educativos expresados en el encargo social asignado a la escuela,

y que se manifiestan en el proceso de enseñanza aprendizaje, como una unidad de actividad y comunicación intensa, integral y sistémica.

En esta definición se tiene en cuenta la manifestación de la activación en los tres componentes básicos de la actividad pedagógica, los estudiantes, el profesor y el proceso en si, sin embargo no se refiere como movilizar las fuerzas intelectuales, morales y volitivas y físicas del maestro y los estudiantes señaladas por este autor.

En sentido general ninguno de los autores anteriores se refiere a la vía para conseguir la activación, de la misma forma que no se precisa explícitamente la esencia dinámica del proceso de activación, lo cual sólo queda a un nivel declarativo en uno de los autores. Estos autores no abordan como conformar situaciones de aprendizaje desde la activación, y no precisan una posición activa y reflexiva en los estudiantes para alcanzar un aprendizaje desarrollador, a partir de lograr una independencia cognoscitiva que propicie el desarrollo del pensamiento en toda su magnitud.

Del análisis anterior se ha precisado que la activación del proceso de enseñanza aprendizaje, es un proceso dinámico y continuo donde se utilizan estrategias didácticas que conforman situaciones de aprendizaje con capacidad de estimular los procesos motivacionales y los recursos intelectuales del estudiante, el cual adopta una posición activa reflexiva y problematizadora, que le posibilita utilizar creadoramente sus recursos personales en función de un aprendizaje desarrollador. (Ortega, 2003)

Esta activación se logra a través de la actividad y la comunicación con el empleo de métodos, procedimientos y recursos didácticos que se implementan en el transcurso de las estrategias didácticas que se utilicen y durante la orientación, la ejecución y el control del proceso en el que se integran lo afectivo, lo cognitivo y lo instrumental.

Es un proceso que implica concebir al estudiante como sujeto de su propio aprendizaje y el papel de profesor es dirigir, estimular y facilitar el pensamiento de sus educandos para la búsqueda consciente y activa de los conocimientos, teniendo en cuenta el contenido a tratar, las características de los estudiantes, sus experiencias. Deberá provocar en ellos un estado de ánimo y motivación que propicie la necesidad de encontrar los nuevos conocimientos, a través de una búsqueda independiente.

De lo planteado se deriva que el objetivo a perseguir en el proceso de enseñanza aprendizaje está no solo en propiciar en los estudiantes la apropiación de los conocimientos en sentido general, sino también en hacer suyos los procedimientos que les permitan la búsqueda consciente de los nuevos conocimientos a aprender. Con la apropiación de los procedimientos los estudiantes estarán en condiciones de explorar la nueva materia a aprender.

BIBLIOGRAFÍA

1. Danilov, M. A. y M. N. Skatkin: Didáctica de la escuela media, La Habana.1980.Editorial Libros para la Educación.
2. González Maura, Viviana Y [otros]: Psicología para educadores, La Habana1995. Editorial Pueblo y Educación.
3. Klimova, K.: "Organización de la actividad cognoscitiva de los estudiantes en la clase", en Revista Educación n. 11. p. 113. La Habana 1973.
4. López H, Josefina: " Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica" en Compendio de Pedagogía. pp. 45- 60. La Habana 2002 Editorial Pueblo y Educación.
5. Minujin Zmud, Alicia: ¿Cómo estudiar las experiencias pedagógicas de avanzada?, La Habana 1989. Editorial Pueblo y Educación.
6. Ortega Cabrera Adalberto: La activación del proceso de enseñanza aprendizaje de contenidos sobre máquinas eléctricas en la especialidad de Electricidad en la Educación Técnica y Profesional. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ISP "Frank País García", Santiago de Cuba 2003
7. Rico Montero, Pilar: " Proceso de enseñanza aprendizaje" en Compendio de Pedagogía, pp. 68 - 79. La Habana 2002. Editorial Pueblo y Educación,

8. Vigotsky, L. S.: Pensamiento y lenguaje, La Habana1982. Editorial Pueblo y Educación.
9. Villalón García, Giovanni L. La activación del Proceso de enseñanza- aprendizaje. Santiago de Cuba2000. Material de postgrado..